

## La importancia de recuperar el camino de invierno.

No podemos permitir que una vez más se margine a Valdeorras.

La importancia que las rutas xacobeas han tenido para las comarcas beneficiarias es como poco impresionante. A lo largo de toda nuestra geografía han proliferado caminos oficiales para atraer un tipo de actividad no solo sana y reconfortante sino que además muy rentable.

Se promocionaron con abultadas financiaciones todas aquellas rutas que alguien podía demostrar que habían servido de paso a peregrinos en busca del perdón del Apóstol, y así nació el camino francés, el camino marítimo, el vasco, el aragonés, el de la plata, el portugués, sanabrés y el del norte. Todo mundo tenía su camino. ¿Y en Valdeorras?, ¿qué pasa?, ¿por aquí no venía nadie?. Pues parece ser, señores que por aquí, desde hace diez siglos también circulaban los peregrinos. Es más, tengo entendido que cuando llegaba el invierno optaban por nuestras amadas tierras por ser más benigno el acceso que por la de nuestros amigos de Piedrafita, que ser..., son buena gente, pero tienen unas cuevas y unas nevadas... Y claro, una cosa es hacer penitencia por los pecados y otra muy distinta morir de frío en la travesía, así que encaraban su viaje hacia Compostela atravesando nuestro valle que si bien suponía un incremento de unos pocos kilómetros éste era compensado con un clima mucho más benigno y senderos más cómodos de caminar.

Era tan grande la afluencia de penitentes que la orden hospitalaria (esos monjes que se encargaban de dar los servicios de la época) tuvo que tomar cartas en el asunto instalando hospitales y refugios para ellos, amén de cuidar de la seguridad de la ruta, pues los que, muy al contrario que las instituciones actuales, sí tenían reconocida la ruta de invierno eran un sinfín de bandidos que para añadirle más romanticismo a la aventura asaltaban a los penitentes con la encomiable finalidad de que ganarse el cielo tuviese más mérito.

En otras palabras; si hasta las chorizos de la época tenían reconocida nuestra ruta ¿a qué viene que los políticos actuales (y en esta comparativa descartamos cualquier tipo de analogía) nos la nieguen?.

Nosotros también queremos que nos coloquen albergues y que se gasten unos eurillos en recordarle a los peregrinos que Dios en su infinita bondad ha paliado su sacrificio con un hermosísimo valle de paisajes verdes y nos cantarines, poblado por simpatiquísimos indígenas de lo más hospitalario en el que se come estupendamente y dotado de maravillosos viñedos que producen caldos de muy reconocida calidad para aliviar la sed de quienes lo atraviesen.

Si Dios nos ha puesto ahí para hacer más llevadera la penitencia de tanto pecador, ¿quiénes somos los hombres para negarles el regalo ocultando su existencia?.

Así que por una vez vamos a ser consecuentes y en el año 2010 vamos a poner a disposición del caminante la **histórica ruta de invierno** por una razón muy sencilla: es de justicia. Y de no ser así, alguien nos tendrá que explicar qué le hemos hecho a las instituciones para que sólo se acuerden de Valdeorras a la hora de pagar impuestos.